

Entrevista a Pedro Roffe

- A usted se le conoce internacionalmente como un impulsor del diálogo. ¿Qué tan importante sigue siendo el diálogo en propiedad intelectual hoy en día?

La evolución de la propiedad intelectual ha sido siempre compleja y de algún modo tensional. Ello, porque afecta importantes intereses que se encuentran en juego en la formulación de políticas alrededor del tema y que se relacionan con intereses legítimos de productores y agentes privados, y naturalmente con consideraciones de orden público en cuanto a que los acervos intangibles beneficien el desarrollo general de la sociedad.

Siendo más específico, es difícil pretender, por ejemplo, que una invención que pueda ser objeto de una patente sea cristalinamente única y totalmente nueva. El conocimiento y la innovación se nutren de conocimientos anteriores. Se atribuye a Newton la expresión de “estar subido en los hombros de gigantes” aludiendo a que la obra de un científico o de un filósofo que han logrado dar un salto conceptual o alcanzar niveles superiores en el conocimiento humano es gracias a aportaciones que han precedido estos saltos. Decía Newton “si he visto más lejos es porque sentándote estado parado sobre los hombros de gigantes”.

Es por ello que en la construcción de un sistema adecuado de propiedad intelectual, es importante tener presente lo que reiteradamente la Corte Suprema de los Estados Unidos ha sostenido en el sentido que la propiedad intelectual no está concebida para hacer más ricos a unos pocos sino que a promover, como lo sanciona la Constitución de ese país, las ciencias y las artes.

En el mismo sentido, el acuerdo histórico de la OMC de 1994 de los ADPIC que ha incorporado la propiedad intelectual al sistema comercial internacional, dispone:

La protección y la observancia de los derechos de propiedad intelectual deberán contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y a la transferencia y difusión de la tecnología, en beneficio recíproco de los productores y de los usuarios de conocimientos tecnológicos y de modo que favorezcan el bienestar social y económico y el equilibrio de derechos y obligaciones

En consecuencia y respondiendo derechamente a tu pregunta, en una economía internacional cada vez más interdependiente y donde el conocimiento juega un papel central, el diálogo en el desarrollo de nuevas normas internacionales es esencial y central a efectos que la propiedad intelectual sea aceptada y considerada en su real valor. Siguen existiendo diferencias enormes entre los países más avanzados tecnológicamente y aquellos que no lo son. No se trata solamente de un simplismo Norte-Sur, sino contribuir a que la propiedad intelectual sea concebida como un instrumento de progreso y no de regresión o imposición. Para ello, el diálogo a nivel internacional y desde luego nacional es un elemento clave.

- Tradicionalmente muchos han visto a la propiedad intelectual como la causa de todos los males y otros como la panacea. Sin embargo, el "equilibrio" ocupa un papel importante en la visión del Instituto Nacional de Propiedad Industrial de Chile (INAPI), donde es sabido que usted ha tenido gran influencia. ¿Qué papel juega hoy el equilibrio en la política pública y el desarrollo?

Precisamente, ahondando sobre el punto anterior, el diálogo a que hacía referencia es fundamental para lograr los equilibrios mencionados citando por ejemplo la Constitución de los Estados Unidos y el Acuerdo de los ADPIC, que por varias consideraciones ha constituido un cambio copernicano en la evolución de la propiedad intelectual.

Con respecto a INAPI, es indiscutible que la institución ha traído nuevos vientos en la manera de concebir de modo moderno la propiedad intelectual. Yo me muevo en las esferas internacionales, con estrecho contacto con lo que ocurre en el derecho comparado y en las organizaciones internacionales que tienen un papel central en estas cuestiones, tales como la OMPI y la OMC. INAPI es reconocido por su calidad y eficiente funcionamiento con una clara vocación de fomentar la protección y la observancia de los derechos de productores pero consciente de la función pública de la propiedad intelectual particularmente en la difusión y en la transferencia de tecnología. Estas materias están siendo tratadas con fineza y resguardando los intereses y la vocación central de la propiedad intelectual.

Ejemplos de lo anterior es la reciente formulación de una estrategia nacional de la propiedad intelectual, el programa INAPI Conecta y el reconocimiento de la comunidad internacional a Chile y consiguientemente a INAPI como administradora de la Búsqueda y el Examen Preliminar Internacional dentro del sistema que establece el Tratado Internacional de cooperación en materia de patentes (PCT). INAPI es junto a otros 20 instituciones a nivel mundial encargada de tal búsqueda.

Finalmente, el equilibrio es central para hacer frente a cuestiones que la propiedad intelectual en el pasado no estaba acostumbrada a lidiar. La propiedad intelectual ha dejado en el Siglo XXI de ser un estamento estanco, separada del resto de la sociedad y de las temáticas centrales que la movilizan. Cuestiones fundamentales tales como el acceso a la salud, al conocimiento y a los desafíos tales como el cambio climático que pasan, de un modo u otro, por un sistema de PI que responda a estos desafíos, ofreciendo soluciones y no ser un obstáculo a la satisfacción de estas necesidades propias del mundo contemporáneo.

- Usted es un hombre que ha tenido un rol destacado en los debates acerca del sistema internacional de propiedad intelectual. ¿Cuál considera que ha sido el tema que logró posicionar y que lo llena de orgullo?

Creo que mi papel ha sido el de fomentar el diálogo, de lo que hablábamos anteriormente, el entendimiento y el reconocimiento que hay diferentes percepciones sobre el papel y el lugar de la propiedad intelectual en el desarrollo económico. Hay algunos, como bien decías, que la consideran la imagen del mal y otros, en el otro extremo, que dogmáticamente ven solo virtudes y fomentan construcciones retóricas que no tienen necesariamente una base real en economías de menor sofisticación. No se trata simplemente de importar modelos que han sido consecuentes y positivos en otros países. Las realidades nacionales deben ser parte de la forma de integrar tales modelos de manera eficiente y conforme a la cultura y desarrollo del país receptor. Es decir, no hay un enfoque único aplicable a todos y en todas las circunstancias.

Me siento particularmente orgulloso de haber fomentado este reconocimiento a la diversidad y haber servido de puente, “sobre los hombros de gigantes”, entre una comunidad académica pensante -particularmente de países con una tradición de histórica y exitosa en la materia- y los decisores de políticas. En este trabajo hemos tenido un oído atento a las preocupaciones e intereses de los creadores y productores del conocimiento. Pero, sobre todo hemos valorado el impacto social, económico y de desarrollo en general.

Un tema que hemos acompañado por décadas es el de la transferencia de tecnología. No es una cuestión simple y no es solo un problema Norte-Sur. Es más complejo. El éxito depende de muchas cosas, de políticas adecuadas, del desarrollo de capacidades nacionales, de emprendedores innovadores y de instituciones que apoyen e interactúen con estos diferentes actores. El tema de la transferencia de tecnología ha sido puesto en la agenda internacional, pero requiere de un trabajo profundo a nivel doméstico.

- ¿Cómo se pueden reducir las brechas que existen hoy entre países desarrollados y sub desarrollados?

Decía anteriormente que las diferencias y las brechas persisten, pero el mundo ha cambiado y el cambio tecnológico vertiginoso ofrece oportunidades enormes que deben ser mejor explotadas. Nuevamente subrayo, la tarea debe empezar por casa. A nivel internacional y en la superación de las brechas no cabe duda que el diálogo al que hemos hecho alusión juega un papel importante. Al mismo tiempo, es necesario reconocer que dentro de nuestros países, como bien me decía un buen amigo, hay varios mundos o sectores que pueden estar a nivel del primer mundo pero que conviven con sectores del nivel de países de desarrollo inferior.

- Relacionado con lo anterior, ¿Cómo vislumbra el escenario internacional?

El escenario internacional se ve enmarañado particularmente en los temas que nos preocupan. El cuestionamiento a la globalización, los que no registran beneficios y las tendencias proteccionistas de algunos países industrializados, pronostican momentos difíciles para la cooperación internacional. Por ejemplo, reacciones viscerales a renegociar o denunciar acuerdos internacionales porque ellos no responderían a ciertos intereses nacionales no es una manera de construir un sistema internacional de cooperación y de inserción de los menos adelantados en el mundo de las grandes transformaciones internacionales. El abandono unilateral del TPP, difícilmente negociado y cuestionado -por ejemplo en propiedad intelectual entre otros por cuestiones vinculadas con el acceso a la salud- no es la forma de avanzar en la cooperación internacional. Ello se ve agravado por dificultades intrínsecas que tiene el sistema multilateral.

- ¿Cómo ve los avances en materia de PI a lo largo de su trayectoria?, ¿Qué nos falta? ¿Cómo ve a Chile?

Creo que me he referido a esta cuestión en términos generales. Se han hecho avances. Avances importantes. Uno importante es que la propiedad intelectual no debe constituir una barrera a la creación de bienes públicos sino que por el contrario, debe coadyuvar a la solución de estos problemas tales como el mejor acceso a la salud, al conocimiento y enfrentar desafíos tales como el cambio climático.

He estado mucho tiempo fuera de Chile pero cercano a sus preocupaciones. Ha habido un progreso enorme, muchas veces ignorado por el pesimismo generalizado. En propiedad intelectual, como decía a una pregunta anterior, ha habido una gran modernización institucional. Pero esta modernización debe ir acompañada por otros ingredientes que permitan que la propiedad intelectual juegue su papel de progreso: la necesidad que los empresarios hagan un esfuerzo innovador a la altura del progreso económico alcanzado en estas últimas década. Ello debe ser reforzado con relaciones robustas entre universidades y centros de investigación y el sector productivo. Igualmente, y replicando el modelo de países

más avanzados, se requiere de un sector académico creativo y pensante respecto de las oportunidades y desafíos de la propiedad intelectual. En fin, la propiedad intelectual debe ser parte de las consideraciones relativas a los sistemas nacionales de innovación. La Estrategia referida anteriormente es un paso importante.

- Usted jugó un papel importante en las discusiones internacionales sobre transferencia tecnológica. Hoy vemos que muchas oficinas han dejado de ser meros registros y se discute sobre el rol de las oficinas del siglo XXI. ¿Cómo debieran ser las oficinas de PI en el s. XXI?

La transferencia de tecnología persiste como una asignatura pendiente de la comunidad internacional. Pero con el transcurso del tiempo no creo que sea constructivo insistir en que el norte le debe algo al sur. La tarea debe ser esencialmente doméstica, estableciendo las condiciones adecuadas para la absorción de la tecnología importada, apoyando la creación nacional. La cooperación internacional debe estar dirigida a buscar el diálogo, promover sistemas abiertos de cooperación con entidades públicas y grandes centros de desarrollo e investigación en los países más avanzados tecnológicamente. La cooperación pública-privada es esencial y en ella tener claridad sobre los resultados de esa cooperación y como se maneja la gestión de la propiedad intelectual.

- ¿A qué cree usted que se debe que la conferencia que se hace en su honor convoque a un espectro tan amplio, a la academia, a organismos internacionales, a organizaciones no gubernamentales y representantes de gobierno? Hemos sabido que además entre muchos de los conferenciantes le están escribiendo un libro.

Pregunta indiscreta que toca mi vanidad. Como he mencionado, he estado en este mundo internacional por muchos años después de haber contribuido en Chile en mis primeros pasos profesionales trabajando en temas similares. En mis primeras incursiones en temas de políticas públicas trabajé con organismos chilenos en calidad de consultor contribuyendo a definir posiciones nacionales en temas precisamente de transferencia de tecnología y propiedad industrial. En ese periodo, trabajé igualmente con la Organización de Estados Americanos en la convocación de la Conferencia de Brasilia sobre Ciencia y Tecnología de 1971. En mi trabajo internacional, he colaborado con organismos nacionales e internacionales tales como el BID.

En Ginebra, he tenido la suerte de estar en el centro de los debates sobre estos temas lo que me ha llevado a organizar un número importantes de diálogos y conferencias con la participación de diferentes actores.

Todo lo anterior, ha contribuido a plasmar una red importante de personas, instituciones, que ponderan las cosas diferentemente pero que los une el deseo de avanzar en el conocimiento e ir más allá de los lugares comunes. Reflexionar y debatir sin prejuicios. Si ha habido algún merito es el de haber servido de puente entre distintas comunidades, particularmente entre académicos y los hacedores de política.

- Finalmente, ¿Cómo se ha tomado su familia este homenaje?

Muchos sorprendidos. No reconocen a este actor de ficción. Más en serio, ha sido un instante importante en tratar de consolidar estos mundos aparentemente separados de la vida familiar con la vida profesional. Un instante importante para la familia.